

ANOTACIONES SOBRE POBLACION, POBLAMIENTO, POSICION Y ESTRUCTURA DEMOGRAFICA EN COLOMBIA

ERNESTO GUHL

El autor de estas notas trata tan solo de presentar un avance informativo sobre los temas que está estudiando, así como algunas observaciones que, sobre la marcha, surgen de la investigación que está realizando en la Universidad Nacional.

Por tal motivo, el lector no debe esperar encontrar en ellas otra unidad que la que naturalmente le da el tema, ni conclusiones definitivas sobre tan actuales y candentes problemas de la realidad colombiana.

La teoría, la observación directa de la realidad, el análisis de datos estadísticos y desde luego también el resultado de lecturas, se mezclan y combinan en estas anotaciones en forma muy diversa y desigual, que se cree justificada por su carácter preliminar y el deseo de estimular o despertar el interés por un tema vital para el país.

La problemática del problema

Como fenómeno de nuestro tiempo, que lo distingue de los tiempos anteriores y probablemente de los remotos venideros, está el rápido crecimiento de la población, que muestra una tendencia cada vez más acelerada hacia el futuro próximo.

Una situación sui géneris de muchos de los países de la América Tropical —entre ellos Colombia— es la de que disponen de grandes extensiones territoriales des pobladas y desconocidas. La población está concentrada en pequeños focos con una muy alta densidad, rodeados por espacios vacíos o escasamente habitados, de tierras devastadas por el hombre o cubiertas con un manto de vegetación natural y ecología tal, que no se han podido conquistar por incapacidad cultural, o carencia de adecuada orientación política y filosófica.

Se presenta en estas regiones el problema de la superpoblación como consecuencia del fuerte crecimiento demográfico en pueblos térmicamente orientados, es decir, culturalmente limitados en su acción, ya que solo saben, quieren y pueden enfrentarse a determinadas regiones ecológicas. Este hecho no solo crea una evidente escasez regional de tierras que demanda reformas agrarias, sino también nuevos problemas de índole político y social que pueden llevar, si no son tratados con nuevos criterios, a una nivelación social por lo bajo, que conduzca a fenómenos nuevos de masificación amorfa y antihumana, en un sentido ético.

El desarrollo económico en Colombia se caracteriza por una gran desigualdad en sus diferentes regiones: frente a zonas altamente industrializadas, densamente pobladas y con un alto nivel de vida, encontramos otras con deficiente densidad de población y técnica agrícola que muestran claro retroceso.

En Colombia las diferencias, en cuanto al bienestar, entre estas regiones desarrolladas y las subdesarrolladas, es más grande que entre los países industrializados y los países subdesarrollados.

Tan grandes discrepancias en el desarrollo regional constituyen a la larga serio obstáculo para el desarrollo económico general, producen situaciones sociales anormales, intranquilidad, y acentúan la insana concentración de la población en pocos focos con fuerte crecimiento, pero donde solo en parte encuentra ocupación.

En la Colombia de hoy, como en cualquier lugar y en cualquier tiempo, la dinámica demográfica tiene una importante componente geográfica, pero la desigual distribución descrita de ninguna manera puede atribuirse exclusivamente a las condiciones naturales del espacio geográfico.

No se ha investigado aún hasta donde esta situación —característica de toda América Tropical, repito— es provocada por las condiciones físicas-naturales, hasta donde es el resultado de una incapacidad cultural de enfrentarse a ambientes ecológicos desconocidos, o hasta donde fue provocada por imposiciones de orden social a través de largos procesos históricos —como lo son el uso y la tenencia de la tierra—, que condiciona el grado de densidad, el tipo de trabajo, o en cierto modo la inteligencia de la prole, el estándar de vida, la situación alimenticia, procesos de urbanización, etc., por un lado, y la rata de crecimiento como aspecto antropológico-físico por otro. Ambos aspectos, el sociológico y el antropológico, determinan la capacidad resistencial del suelo, el espacio vital en un sentido biológico; conjuntamente representan las piezas claves de la dinámica demográfica dentro del proceso de reproducción de la sociedad.

El hombre, como dice Julián Huxley, se puede considerar como la única fuerza evolutiva del desarrollo (*Evolution in Action*, London, 1953) y los biólogos sostienen la tesis de que ninguna otra especie amenaza el dominio del hombre, resultado de un proceso evolutivo. El es una especie relativamente joven, cuya existencia se impone en el orden de millones de años, y cuya evolución biológica no ha terminado. Las bases cósmicas de nuestra existencia nos permiten ser optimistas y constituyen, para millones de años, valores prácticamente constantes. De manera que si cambian las condiciones para la existencia del hombre, las causas deben buscarse entonces en él mismo; así concluyen los modernos biólogos.

Con esta concepción ellos se oponen y enfrentan a la creencia general, que ha servido hasta el presente como base para la concepción del mundo. Según ésta los cambios en nuestra sociedad se producen bajo la presión de una evolución genética, de un destino categórico, imperativo e inevitable. Pero las sociedades humanas, opinan los biólogos modernos, no son organismos que crecen e inevitablemente desaparecen. La orientación que tienen y que riges su desarrollo y sus cambios, es dada por leyes que alguna vez fueron creadas por el hombre. Así que la evolución social no es determinada por causas y fenómenos que están fuera del control humano. Esto quiere decir que el destino de la humanidad es dirigible desde el punto de vista biológico, y desde luego como fenómeno social.

Es imposible analizar el problema de la dinámica demográfica solo desde un punto de vista, bajo un solo aspecto científico. Así no se puede dar una respuesta clara ni definida al problema que nos ocupa. Únicamente si se consideran las bases cósmicas y biológicas de la existencia del hombre, se encuentre quizá el mecanismo, con cuya ayuda pueda influirse sobre el futuro desarrollo de la humanidad.

La vida material de una sociedad está sujeta a tres elementos que tienen estrecha interrelación: el medio geográfico físico, la población y las formas de producción, es decir las formas de su vida política y económica. En este sistema básico tridimensional se desarrolla una sociedad, y se crean constantemente nuevas situaciones.

A nuevas situaciones hay que enfrentarse con nuevos criterios y conceptos. Aquí es donde nos parece que radica lo principal de la problemática; la muy activa dinámica demográfica del momento no constituye el problema en sí, sino la incapacidad del hombre para cambiar de mentalidad y de actitudes frente a esta nueva situación. El momento actual es un hito en la historia de la especie humana, que exige vínculos nuevos en su orientación, como lo fueron la iniciación de la era de la agricultura en tiempos remotos y de la industrialización en los modernos.

Pero de todos modos es errado atenerse a un determinismo geográfico categórico y hablar de la superpoblación sin remedio. Las condiciones naturales solo ofrecen una base, los aspectos geográficos solo representan potencias latentes pero ninguna fuerza, que el hombre puede aprovechar y convertir en tales si es capaz de hacerlo. El espacio geográfico es latente y nunca actúa por sí solo, no es destino. No hay más destino sobre la tierra que aquel que el hombre mismo se da.

*La base geográfica como espacio vital de la población **

El hombre como ser biológico es una parte de la biósfera y sostiene su vida lo mismo que todo el mundo animal, gracias a las capacidades fotosintéticas de las plantas. Crecimiento de la población es sinónimo de destrucción del equilibrio biótico de la naturaleza. La situación del hombre antes del uso de herramientas y armas corresponde a la descripción del paraíso. Mientras Adán y Eva no tuvieron herederos no alteraron el equilibrio biótico. Únicamente después de haber comido el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, se vistieron y cultivaban la tierra. Solo entonces tuvieron hijos que necesitan comida. El estado paradisíaco del equilibrio biótico es alterado. Tienen que usar las herramientas, la técnica; tienen que "trabajar con el sudor de su frente", para convertirse en los amos de la tierra. Hasta aquí la Biblia.

Visto así, los medios de subsistencia que ofrece la naturaleza —sin la inteligente intervención del hombre— representan un valor prácticamente constante desde los finales de la última glaciación sobre la tierra, que no alteró en forma mayor la todavía rara especie humana. Luego un creciente excedente de nacimientos altera el

* La palabra *espacio vital* fue utilizada indebidamente por demagogos políticos nacionalistas, que le han dado una interpretación política y falsa. Pero la biología, la antropología y la geografía le han dado a este concepto un sentido científico en la lucha biológica. La palabra *lucha* tampoco se debe interpretar en un sentido militar. Lucha es un hecho inherente y permanente en todas las formas de vida por la supervivencia en el orden biológico y carece así de todo sentido ético.

equilibrio biótico de la naturaleza y exige un mayor uso de la técnica, que a su vez favorece aún más el crecimiento de la población. Entre la población y la técnica está la economía. Ella es un instrumento regulador. La economía y su sistema no es independiente del crecimiento y desarrollo de la población y de la técnica sino que se modifica bajo la influencia de ésta. Existe pues una interdependencia entre el desarrollo de la población, de la economía y de la técnica *.

LA DISTRIBUCION DE LA POBLACION POR PISOS TERMICOS Y REGIONES BIOCLIMATICAS

Es cierto que la fisiografía del suelo antioqueño condiciona en él la distribución de la población por pisos térmicos, pero a través del tiempo otro factor no menos importante fijó su clara orientación térmica: la economía cafetera, que a través de generaciones se ha convertido en un poderoso agente psicológico y hasta fisiológico de estabilización. Se ha producido una "cuasi-mutación", lograda en un área cultural característica: el "clima cafetero", creado también por el hombre. De la interacción del medio ambiente geográfico, en el que el clima ha sido en cierto grado creación humana, y las formas características de la economía, sale moldeado el típico "antioqueño" de hoy, diferente al "minero" de antaño. Ni el uno ni el otro han sido una categórica imposición de la naturaleza.

A través de generaciones la adaptación al clima templado se ha vuelto costumbre poderosa, casi determinante, solo rota hoy por la moderna colonización capitalista que dispone de visión, ciencia, recursos y técnica distintos.

Cierto es que determinadas áreas de la tierra caliente, propensas a la malaria endémica, fueron esquivadas en el desarrollo de la colonización. Pero no es menos cierto que el hombre ha creado otras regiones de enfermedades endémicas y sociales, que en sus efectos igualan a los estragos de la malaria. Así por ejemplo endemias como la anemia tropical, la disentería, la tuberculosis, etc., encuentran un medio natural excelente en las tierras del café donde los suelos y las aguas están infectados. Estas plagas endémicas prosperan vigorosamente porque las áreas cafeteras están siempre situadas en las vertientes de las cordilleras donde se produce mayor condensación y precipitación, la temperatura es todavía alta y muy constante; la atmósfera húmeda e inmóvil está encerrada en su límite inferior por el denso y húmedo cultivo del café, y en su límite superior por las copas de los árboles que le dan el sombrío. Calor, humedad y quietud atmosférica son elementos favorables al desarrollo de toda clase de parásitos que encuentran aquí su clímax y ambiente ecológico más favorable. De manera que el conjunto de los fenómenos naturales y de los hechos sociales y económicos característicos de la pequeña propiedad y el cultivo comercial del café —más del 85% de todas las fincas cafeteras tiene un tamaño inferior a 3 ha.— suministra un ambiente ideal para el desarrollo de estas enfermedades. Las condiciones para la salud del hombre en estas tierras templadas eran sin duda mejores antes de la introducción del cultivo del café.

* WINTER HOFF, E. "Die Interdependenz der Entwicklung von Bevölkerung, Wirtschaft und Technik", en "ORDO" tomo XV/XVI, págs. 519-559, Editorial Helmut Küpper, Munich 1965.

El médico Rufino Gutiérrez demostró que en Titiribí, por ejemplo, no existió la disentería antes de empezar a lavar el café en las fuentes locales de agua. Esta enfermedad, en conjunto, con los parásitos intestinales, causa en la región cafetera la más alta mortalidad infantil del país.

La tierra templada en Antioquia

Ocupa la tierra templada en Antioquia aproximadamente 16.320 km². que representan el 25,9% de su territorio y alberga más del 70% de su población. La densidad media de habitantes por km². es superior a 100 almas, y la densidad real en las zonas cafeteras duplica con creces esta cifra. Consecuencia de esa situación es un fuerte crecimiento de los centros urbanos; mientras más grande este centro, mayor su crecimiento.

De la población total de 1.748.257 habitantes en la tierra templada, más del 65% viven en centros urbanos; Medellín a su vez abarca el 80,4% de la población urbana total de este piso térmico.

Aquí obliga a la emigración una real escasez de tierra potencialmente cafetera, junto con su economía característica de mercado, basada en el tipo de finca familiar de carácter comercial, fuertemente establecida en el orden económico y social, que no permite una mayor subdivisión territorial. El excedente de la población de las zonas cafeteras emigra de preferencia hacia las grandes ciudades, y últimamente, en pequeña escala todavía a los núcleos urbanos regionales.

A. E. Havens en su trabajo "Támesis, estructura y cambio. Estudio de una comunidad Antioqueña", comprueba lo antes dicho con los siguientes datos sobre emigración de este típico municipio cafetero: "La incidencia de las familias o individuos que emigran de Támesis a otras partes de Colombia es bastante alta. En apariencia, esto se debe principalmente a las limitadas oportunidades de educación y empleo que se ofrecen dentro del municipio. Las familias esperan que los hijos e hijas adultos se basten a sí mismos y no se atengan solamente al apoyo económico de la unidad familiar". "...A cada una de las cien familias entrevistadas se les pidió que indicasen cuantos de sus hijos vivían fuera del hogar paterno. El promedio de hijos que había partido de Támesis fue de tres por cada una de las cien familias".

En cuanto al grado de instrucción en este mismo municipio, Havens relató lo siguiente: "La Figura N° 7 presenta los datos referentes al nivel educativo de los 688 individuos representados por las cien familias entrevistadas. En los cálculos porcentuales solo se incluyeron a las personas de siete años o mayores. Hubo 201 niños menores de siete años, a los cuales no se incluyó en el análisis educacional por cuanto precisamente la escuela primaria comienza para niños de siete. La misma Figura N° 7 indica que el 43% de los individuos de siete o más años eran analfabetos. De los alfabetos*, aproximadamente el 6% no había asistido nunca a una escuela, habiendo aprendido a leer y a escribir mediante las escuelas radiales dirigidas por la iglesia católica. Más o menos el 18% había completado dos años de clases. Un 8% había terminado la escuela primaria. Un 5%

* El alfabetismo se determinó preguntando si el individuo podía leer un periódico y escribir una carta. Se trata, a lo más, de una medida burda.

había obtenido cierta educación secundaria y menos del 1% había recibido alguna enseñanza universitaria".

Luego Havens sostiene en su trabajo que "Los datos presentados en el curso de nuestro estudio y la comparación hecha con otras zonas de Colombia, parecen corroborar la suposición de que la comunidad y la región elegidas para esta investigación se hallaban más avanzadas que otras zonas de Colombia".

El argumento de Havens de que la comunidad y la región de Támesis se "hallaban más avanzadas que otras zonas de Colombia" es difícil de creer si se toman en cuenta los datos dados por él mismo sobre el grado de instrucción de los habitantes de Támesis. Conocemos regiones rurales del país donde el grado de instrucción escolar de la población es mucho más alto que en Támesis, y sin embargo, no son tan "avanzadas" como Támesis. Tal vez y considerando el estudio de Havens, la escuela rural actual en Colombia no juega ningún papel importante hoy en día en el país. Esta conclusión es importante, y ella sola da importancia al estudio de Havens.

Lo cierto es que las cifras y conclusiones matemáticas de una situación muestran ciertos aspectos de su estructura, pero no revelan lo característico del modo de ser del grupo o comunidad en que han sido tomados. Havens también piensa así cuando escribe: "... aunque existe una fuerte relación entre el hombre y la tierra, no es ella tan vigorosa como el deseo de libertad y la voluntad de emigrar si en el área local no se encuentran las oportunidades necesarias. El índice de emigración de los pobladores de Támesis hacia otras regiones de Colombia es bastante alto. Consecuentemente, nunca existe una masa considerable de individuos pobremente educados...". La encuesta del mismo Havens sin embargo muestra que la educación es más que pobre, especialmente en los que se quedan.

Pero sucede que en las comarcas de la Cordillera Oriental la corriente emigratoria del campo debe ser tan fuerte como en Antioquia; así lo sugiere la tabla de crecimiento porcentual de la población en períodos de 13 años que a continuación se transcribe.

CRECIMIENTO PORCENTUAL DE LA POBLACION EN PERIODOS DE 13 AÑOS

Comarcas de Antioquia	Comarcas de la Cordillera Oriental				
	38/51	51/64	38/51	51/64	
Turbo	31.9	172.6	Pitalito	22.4	67.7
Alto Sinú	-6.74	20.3	Barbosa	12.9	24.6
Bajo Cauca	21.0	335.9	Garzón	19.9	37.3
Nechí	35.2	29.4	Guateque	5.6	6.5
Yarumal	12.1	27.2	Pamplona	3.7	27.6
Santa Fe	6.8	20.1	Sumapaz	20.4	22.4
Dabeiba	4.7	42.6	Pacho	2.8	11.5
Quibdó	20.6	40.6	Bogotá	65.9	110.8
Urrao	7.5	26.3	Ubaté	2.0	15.3
Andes	26.5	6.0	Villeta	5.7	7.7
Fredonia	-7.0	15.6	Barrancabermeja		
Medellín	73.3	95.9	Duitama	19.0	70.6
Santa Rosa	-3.9	10.2	Sogamoso	16.0	35.7
Cisneros	24.0	13.8			
Pto. Berrío	-0.8	127.6			
Rionegro	19.9	33.6			
Sonsón	28.9	7.1			
	31.7	56.5			

Otro aspecto interesante es el hecho de que en Antioquia la población no está equitativamente distribuida a través del piso térmico templado. Todas las vertientes templadas de las cordilleras Central y Oriental antioqueñas sobre los ríos Magdalena, Nechí y Bajo Cauca, están escasamente pobladas y son en la actualidad todavía tierras de colonización espontánea. De igual manera se debe considerar la vertiente chochoana de la Cordillera Oriental en Antioquia como despoblada. Las primeras vertientes son colonizables, mientras la chochoana no es conquistable con la herramienta cultural de que dispone el hombre antioqueño de hoy.

ASPECTOS DE LA COLONIZACION Y EL USO DE LA TIERRA

El móvil del poblamiento antioqueño

El mapa que muestra el proceso de la ocupación de la tierra, fundación de pueblos y creación de municipios, indica claramente que no fueron motivos geográficos, en un orden categórico, los que determinaron desde un principio las formas de expansión humana, sino orientaciones de índole económica y social las que indujeron a ella. Esto no excluye que luego —cuando el móvil inicial había desaparecido— algunas regiones bioclimáticas fueran preferidas a otras, sencillamente porque la ecología estaba más de acuerdo con las exigencias biológicas del hombre, o las dificultades naturales fueran más fáciles de vencer; sin embargo, no puede decirse que el espacio natural se impone. Todo espacio como tal es latente y sólo el hombre se enfrenta a él, pero no viceversa. La facultad de enfrentarse a un determinado medio natural es en primer lugar una condición cultural, y en segundo lugar el resultado de una adaptación fisiológica a él.

Territorio ocupado por la población aborígen

Sobre el número y la densidad de la población aborígen en Antioquia hay opiniones muy encontradas. James J. Parsons*, quien las resume, dice: "Julio Ospina considera que es muy lógico calcular una población aborígen de 600.000 para Antioquia en los días de la Conquista, o sea el equivalente a 120.000 indios de trabajo (de minas y de macana). Con la adición del Quindío, densamente poblado, la cifra puede aumentarse por lo menos a un millón para todo el territorio an-

* Parsons, James J. "La colonización antioqueña en el occidente de Colombia". Banco de la República, 2ª edición, Bogotá 1961.

tioqueño, es decir, algo menos de la mitad de la población que sustenta".

Es decir si excluimos la población de los grandes centros urbanos, Medellín y sus satélites industriales, que son un fenómeno de nuestro tiempo, el territorio antioqueño hubiera estado prácticamente tan poblado en toda su extensión, y en partes posiblemente más, que en la actualidad, lo que creemos poco probable.

Etnometamorfis y creación del pueblo antioqueño

La transformación del cuadro étnico de la población sobre el territorio antioqueño provocó primero la casi desaparición del habitante autóctono, y con él la capacidad fisiológica y psicológica de establecer una unidad con el medio físico; ello provocó el despoblamiento de grandes extensiones del territorio, donde se volvió a restablecer el equilibrio biótico natural. Luego, mucho más tarde, se empezó la reconquista del territorio abandonado por el habitante autóctono, pero con pautas culturales diferentes, resultado de una etnometamorfis que creó el pueblo antioqueño. En este nuevo proceso de colonización, se han dejado por fuera del campo de acción, grandes extensiones territoriales, porque, según ellos, no sirven al hombre; no se ha intentado —lo que sí lograron los autóctonos antes de la Conquista— adaptar al hombre para que viva en tal o cual territorio en un medio desconocido para él; al parecer la cultura antioqueña ha desarrollado una facultad selectiva de colonización.

Cultura, formas de producción y distribución de la población

De esta realidad cultural —que desde luego no es provocada por el medio físico— pero que determina la interrelación del hombre con su ambiente natural, resultan luego formas políticas y sociales de vida, temporalmente determinadas, que en este caso se reflejan en el uso y tenencia de la tierra, pero que no son índice de escasez o abundancia de tierra como espacio vital en un orden biológico.

Los cuadros y gráficos analizados indican la densidad de población por km². de tierra cultivada y la superficie geográfica disponible para cada habitante, así como la superficie cultivada (en hectáreas) en Antioquia. Es interesante ver aquí, que la densidad de población *por tierra cultivada* es sensiblemente igual en regiones y grupos culturales tan diferentes como los de Antioquia y el Huila.

Municipios	1 Densidad por superficie geográfica	2 Densidad por superficie ocupada	3 Densidad por superficie cultivada	CARACTERISTICAS
ANDES	96.	239.	587.	Principal región cafetera de Antioquia. La colonización se empezó hace algo más de 100 años. Todavía dispone de regiones frías no incorporadas a la vida económica de la comarca. Más del 70% de la población vive en la tierra templada, dedicada al café.
JARDIN	51.	88.	331.	
BETANIA	71.	97.	200.	
BOLIVAR	82.	149.	326.	
SALGAR	54.	128.	286.	
PALERMO	20.	31.	299.	Muy antiguos poblados fundados durante la Conquista. Durante siglos la vida activa económica se limitó al valle del río Magdalena. La colonización de la tierra templada y fría en el pasado y en fecha reciente. Todavía existen en ellos tierras despobladas.
TERUEL	9.	34.	208.	
YAGUARA	10.	15.	321.	
IQUIRA	9.	38.	425.	
TESALIA	11.	19.	216.	

Esta similitud se presenta a pesar de que las dos regiones son geográficamente diferentes: la primera, en el suroeste antioqueño, ocupa la cuenca del río San Juan, formado por las vertientes orientales de los Farallones de Citará y las septentrionales y occidentales del Macizo de los Mellizos; predominan allí las tierras templadas y frías, húmedas; la segunda región ocupa las vertientes orientales del nevado del Huila, igualmente con tierras templadas y frías bastante húmedas, pero además posee grandes extensiones de tierras cálidas y secas en el valle del río Magdalena y sus afluentes, ocupadas con una ganadería extensiva. Esta actividad ganadera no existe en la comarca de Andes, lo cual explica la diferencia en la densidad relativa de población por superficie geográfica entre ambas regiones.

Igualmente se aprecia una gran diferencia entre las dos regiones en la columna "2" de densidad de población por km². de superficie ocupada: como en la comarca huilense están incluidas grandes extensiones secas dedicadas a la ganadería extensiva y otras cubiertas todavía de bosque andino, inactivo y desocupado, resulta una densidad de población más baja que en la comarca antioqueña. En Andes, a pesar de su mayor poblamiento, se observa una diferencia considerable entre la densidad de población por superficie total geográfica y la

correspondiente a la superficie ocupada. Esto se debe a la existencia de las tierras altas de los Farallones de Citará, cubiertos de bosque andino y no incorporados aún a la vida económica de la comarca.

En contraste con las grandes diferencias entre las dos regiones en cuanto a la densidad de población por superficie geográfica y superficie ocupada, hay sin embargo una gran similitud con respecto a la tercera columna, que indica la densidad de población por km². de *superficie cultivada*. En ambas regiones prácticamente la totalidad de la población se dedica a la agricultura y ganadería, y en ellas también la población está cimentada sobre extensiones de tierras agrícolas en las montañas relativamente pequeñas, donde de por sí la mecanización de la agricultura es difícil, o sobre llanuras regadas, como en Palermo. En unas y otras sigue concentrada la población en pequeños pero densos focos, donde solo se trabaja la extensión de tierra que es capaz de cultivar el hombre, de acuerdo con su desarrollo cultural y el orden social. Es sorprendente que en tierras nuevas de colonización se observe este mismo fenómeno, como lo indica el cuadro siguiente, que se refiere a las típicas comarcas de colonización, con la mayor parte de su territorio despoblado y cubierto por selva pluvial:

Municipio	1 Densidad por superficie geográfica	2 Densidad por superficie ocupada	3 Densidad por superficie cultivada	4 % de superficie ocupada	CARACTERISTICAS
TURBO	10.	26.	392.	39.0	Territorio aún en la actualidad cubierto en su mayor extensión por selvas pluviales con diferentes formas de colonización espontánea, según las características de las comunicaciones.
ALTO SINU	9.	23.	224.	40.3	
BAJO CAUCA	8.	13.	247.	59.2	
NECHI	5.	28.	638.	19.1	
PTO. BERRIO	31.	45.	348.	57.7	

De manera que también en las tierras nuevas se forman desde un principio focos humanos con alta concentración y escasa capacidad productora. Pero aquí debido al pequeño volumen total de la población regional y al consiguiente aislamiento, la vida material resulta aún más difícil que en las regiones antiguas más pobladas.

Surge pues la hipótesis de que la miseria, la superpoblación, la falta de comida y de trabajo, no tienen origen en condiciones naturales, sino que su causa está en el orden social y cultural, sus consiguientes formas de distribución de la población y modos de producción. Cuando se establece un estancamiento cultural, que impide la evolución técnica, económica y social, y simultáneamente se presenta una mayor presión biológica, se altera el equilibrio con el espacio vital natural del medio ambiente. Las nuevas condiciones exigen nuevas técnicas para poder producir lo que reclaman las crecientes necesidades de alimentos y trabajo, pero en la mayoría de los casos la América Tropical no parece capaz de hacerlo en la actualidad.

Así que las discutidas reformas agrarias en estos países deberían producir cambios socio-culturales profundos y no solo modificaciones superficiales de tenencia.

POBLAMIENTO Y POBLACION EN LA COMARCA CAFETERA DE FREDONIA

En esta comarca los cuadros municipales de "densidad relativa de población" y su "incremento anual" así

como la "tasa migratoria", muestran claramente cómo una dinámica demográfica depende de la vida material de la sociedad, sujeta a la interrelación del medio ambiente geográfico físico, de la población y su desarrollo cultural, de las formas de producción en la comarca misma, y de las relaciones de ésta con otras comarcas y otros centros urbanos que constituyen mercado y lugares de trabajo.

El proceso de la ocupación de la tierra en la comarca de Fredonia, es muy reciente; apenas lleva algo más de 100 años, y además, en su fase más intensa, fue orientado por el cultivo del café. No existió aquí pues, como en otras partes de Colombia, un largo proceso y período de colonización lenta que luego se estanca en un estado latente de autoabastecimiento, autárquico y aislado.

Empezada la conquista de la tierra nueva desde un activo centro cultural, ubicado en el valle de Medellín y sus alrededores, se presentó muy pronto la posibilidad del desarrollo de la industria cafetera, la cual determinó el uso y tenencia de la tierra en esta nueva zona de expansión del pueblo antioqueño; sus características esenciales fueron, por una parte una economía de mercado, en contraste con la del autoabastecimiento de las demás regiones rurales colombianas, y por otra un campesinado de propietarios cuyas fincas tenían el tamaño impuesto por la empresa familiar y comercial.

Eran las zonas cafeteras las más prósperas y económicamente importantes en Antioquia; por eso hacia ellas afluyeron los emigrantes de los grandes centros urbanos de entonces, como Medellín, Sonsón, etc.

En la actualidad, y desde hace muchos años, como lo indica el cuadro adjunto, la densidad relativa de población por municipios, conserva una situación estable. Creció cuando tras el dinámico empuje inicial, terminada la ocupación de la tierra templada, la actividad colonizadora fue reemplazada por el cultivo del café, sobre la base de una economía del mercado. De aquí en adelante la densidad máxima de población, la capacidad resistencial del suelo y por ende la dinámica de la población, dependen de las fluctuaciones de precio del café en los mercados extranjeros y del grado de la técnica del cultivo.

Desde hace casi cincuenta años la densidad de población es prácticamente la misma. Pero como el crecimiento demográfico vegetativo sigue de manera continua, al igual que durante el período de la colonización, y siendo el pueblo antioqueño un grupo culturalmente activo, —en contraste con otros grupos étnicos culturales que son pasivos— busca de nuevo una expansión real y vierte su excedente de población hacia nuevas tierras del sur. Más tarde los emigrantes se dirigen hacia Medellín. Es decir, la corriente migratoria se invierte.

A partir de este momento, bajo condiciones socio-económicas enteramente distintas, empieza una nueva irradiación hacia el campo. Ahora se trata de una expansión virtual, no demográfica, pero que frena la emigración del campo hacia la ciudad.

Esta situación que se refleja en el porcentaje de emigración* —en el período que entre 1938 y 1951 llegó a 388⁰/₀₀*, mientras que en el período 1951/64 solo llega al 265⁰/₀₀*, se debe al cambio de las formas de vida rural, movidas por la expansión virtual de la ciudad sobre el campo. Es pues un nuevo aspecto cultural: La lucha por el espacio vital ya no será —visto hacia el futuro— como una acción heroica de la fuerza bruta contra la naturaleza, sino cuestión de competencia intelectual y capacidad técnica, que necesita para su actuación precisamente regiones densamente pobladas, y donde los aspectos de la densidad relativa y capacidad resistencial del suelo sean bastante secundarios.

Pero esto es la proyección del desarrollo futuro; en la actual época de transición, juega todavía un papel predominante la dependencia del suelo, como base material de la existencia. El 68.5% de toda la población vive en el campo, y se considera que la inmensa mayoría de los que habitan las cabeceras municipales depende económicamente de él; no es, por eso, exagerado afirmar que se trata de una sociedad totalmente rural.

Pero la sociedad rural necesita para su desarrollo un epicentro urbano. Muchas de las lamentables situaciones del estancamiento cultural, subdesarrollo, minifundio, superpoblación, se deben a la falta de un vigoroso centro urbano regional.

Sería un trabajo de investigación histórico-cultural interesante determinar dónde se encuentran las fuerzas creadoras en la América Tropical Andina; ¿quién va a moldear la fisonomía de estas tierras en el futuro?; ¿la ciudad o el campo?; ¿por qué se abandonó la política española en América de creación y desarrollo de centros urbanos regionales, que fueron el fundamento de su conquista? ¿Por qué muchos de estos antiguos centros político-culturales se degradaron luego a simples al-

deas?; ¿por qué tantas fundaciones posteriores nunca lograron superar el estado de pueblo rural?

Quizá lo más grande e importante de la conquista española fue la fundación de más de 200 ciudades en América.

“En las ciudades se concentra todo lo producido en todas las actividades; se acelera la vida de un pueblo. Ellas no solamente concentran hoy lo más importante de lo que ha producido la cultura en todos sus aspectos y en todos los tiempos, sino que son a la vez la cuna de nuevas creaciones. El campo, en cambio, durante miles de años no ha tenido historia, porque una generación tras otra siembra y cosecha de igual manera...”.

Así ve Friedrich Ratzel la importancia de las ciudades en la vida de los pueblos. Su punto de vista es fundamental para el estudio de población y el poblamiento del país. En las ciudades, los grupos dirigentes están en desacuerdo con el régimen del uso y de la tenencia de la tierra, porque estos no son adecuados para el desarrollo económico por ellos deseado.

La ciudad está provocando dos importantes procesos de cambio en la estructura de la sociedad rural, aunque en muy diferentes grados según distintas regiones del país:

1) Intensificación progresiva de la agricultura, lo que equivale a un cambio en las formas técnicas y económicas de explotación de la tierra, con todas sus ventajas sobre suelo, flora, fauna, la alimentación del hombre y en las formas de tenencia.

Este proceso en el caso de la comarca de Fredonia, como en todas las regiones cafeteras, se inició ya hace 80 años, cuando el típico sistema de colonización antioqueña, de la tala de monte, con relativamente poca población y posterior abandono de lo abierto, fue reemplazado por el cultivo técnico del café, que exigía la economía de mercado.

Por cierto que el sistema inicial y primitivo de la ocupación de tierra nueva no fue tan destructivo y dañino como generalmente se cree, sino que sostuvo cierto equilibrio ecológico y de fertilidad de los suelos. Solo con el crecimiento fuerte de la población en áreas no cafeteras fueron estos suelos destruidos y se inició la erosión en forma grave, tal como se ve hoy en muchas regiones densamente pobladas. Que esta segunda fase no se presentara en las regiones cafeteras, se debe al cultivo sui géneris del café y sus consecuencias en la naturaleza y la sociedad.

2) El otro proceso de cambio que nos interesa destacar consiste en la emigración de la población rural hacia las ciudades grandes. Este fenómeno se caracteriza por abarcar una gama social muy amplia, que comprende desde los trabajadores rurales sin tierra hasta los líderes políticos, que están formando una nueva élite o grupo dirigente. Estos diversos grupos, influidos por la industrialización y tecnificación de los centros grandes, reflejan sobre el campo la mentalidad urbana, dando las nuevas pautas para su desarrollo.

En la comarca de Fredonia, como en casi todas las regiones cafeteras de Antioquia, la actividad agrícola se basa en una economía de mercado la cual hizo que el proceso de tecnificación se iniciara mucho antes que en otras regiones rurales, evitando con ello un estancamiento del desarrollo como el que puede observarse en otras regiones no cafeteras, que luego, con la indus-

* Calculado sobre el crecimiento teórico que le correspondería dada su rata de crecimiento vegetativo.

trialización y crecimiento de Medellín, encuentra allí su complemento para encauzar sus excedentes demográficos.

El estudio de los datos anexos sobre la dinámica demográfica de la comarca de Fredonia, en todos sus aspectos, nos indica que existe, hace muchos años —desde cuando se inició el cultivo del café bajo el régimen de una economía de mercado—, un desarrollo demográfico bastante armonioso, orientado por la capacidad cultural de sus habitantes que resultó de las formas de producción de mono-cultivo en asocio con el medio ambiente geográfico.

Otras zonas de escasa población no facilitaron la formación de centros culturales importantes, no son culturas activas, se tornan latentes, pasivas, y con el correr del tiempo, aunque aumenta la densidad de población, no se efectúa una expansión, ni se crean centros urbanos, sino que se estructuran áreas de minifundio, de miseria y superpoblación.

Cada comarca tiene normas de vida y desarrollo diferentes; lo importante es que tengan nexos recíprocos lo más amplios posible para que se efectúe un proceso de desarrollo más activo.

CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS Y SUS CAMBIOS EN UNA ZONA DE COLONIZACION Y EXTRACCION DE RECURSOS NATURALES

La comarca de Nechí

El lavado del oro es la más antigua ocupación económica de la población que vive en las tierras bajas y aluviales de la comarca y constituyó el móvil de su ocupación, apenas iniciada la Conquista.

Aquí los depósitos de oro son aluviales. La forma de explotación más primitiva se denomina "mazamorreo", y consiste en efectuar el lavado de las arenas auríferas con una batea.

Donde el metal está depositado en aluviones más antiguos, en terrazas o cauces abandonados, se necesita una técnica especial de excavación y de lavado ya más desarrollada, que se basa en experiencia y tradición de la población estable, es pues una profesión.

La tercera forma de explotación corresponde a las grandes empresas mineras extranjeras, que trabajan con técnica y maquinaria moderna, y requieren abundante mano de obra, que en su gran mayoría viene de fuera. Esta es la que caracteriza el cuadro demográfico descrito.

Las tres formas de explotación minera constituyen la base económica de la comarca.

El empobrecimiento de los depósitos aluviales afecta en primer lugar a las formas primitivas de minería y conduce paulatinamente a actividades mixtas de agricultura y minería, transformando lentamente el cuadro socio-geográfico de la comarca.

Las pirámides de población de Zaragoza reflejan claramente el cambio en la estructura sociogeográfica que se ha efectuado entre los dos censos de 1938 y 1951, cambio que todavía continúa. Este consiste en pasar de ser una región exclusiva minera, a convertirse en región minera-agrícola para terminar probablemente, en el futuro, como una región de plantaciones tropicales.

En el año de 1938 la población hasta 14 años tan solo abarcó el 18.8% de la total, contra 33.9% en Medellín y 43.1% en Fredonia. La distribución entre hombres y mujeres dentro de este grupo de edad, era de 8.9% y 9.9% respectivamente.

El grupo de edades entre 15-34 años comprende en el año 1938 el 53.1% de la población total, contra 37.3% en Medellín y 31.4% en Fredonia.

La composición por sexos de la población entre 15-34 años en Zaragoza en el año de 1938 es de 38.1% de hombres y de 15.0% de mujeres mientras que en Medellín la proporción es:

Hombres	16.9%
Mujeres	20.4%
<hr/>	
Total	37.3%

En una típica zona rural-cafetera, por ejemplo en Andes, la proporción es como sigue:

Hombres	14.9%
Mujeres	17.3%
<hr/>	
Total	32.2%

En Zaragoza el muy alto porcentaje, 38.1% de población masculina entre 15-34 años, no es oriundo del lugar, sino que fue atraído por el trabajo de minería, desde muy diferentes regiones de Antioquia y del país. La inmensa mayoría de esta población es de solteros. Estos dos hechos excluyen una estratificación y un orden social con formas de vida tradicionales.

Implica también que muchas de las mujeres en este mismo grupo de edades, en número muy inferior a la mitad de los hombres, e igualmente procedente de muy diversos lugares, vienen a trabajar en la prostitución, pero no forman familias y hogares duraderos.

Un medio ambiente selvático-cálido, una actividad económica de minería, de explotación y destrucción de recursos naturales, muchas veces al azar; ausencia de vida cultural, diversiones a base de alcohol y prostitución, es lo que predomina y caracteriza la fisonomía geográfica física y social.

Transcribimos algunos fragmentos descriptivos del ambiente social en Segovia:

"... Era lógico que en aquellos hombres roídos por la avidez de riquezas, las pasiones adquirieran un desenvolvimiento anormal. Poco valía la vida para esos aventureros. Y así como arrojaban el oro duramente ganado en los sucios tapetes de los garitos, también así jugaban la vida, cuchillo en mano, como obligado desenlace de alguna orgía..."

"... Cuando el alcohol no ejercía su nefasta influencia, los grandes bailes tradicionales en esa región constituían verdadera demostración de gracia y originalidad. Centenares de parejas al son de la música nativa iban y venían en una atmósfera enrarecida. De pronto hacía silencio, y el diálogo rimado en que cada contendor exhibía ya las amargas experiencias de la vida, ya los frutos de un humorismo disolvente, saltaba entre risas y aplausos. Decía el negro ladino y sonriente, de bien merecida mala fama:

Yo soy el Ramón Palacio,
el que vive en Yarumal;
yo soy el que me paseo
en el filo de un puñal.

Y como se le imputaban habilidades de "brujo" por ciertas escenas en que el primer personaje había sido un rapidísimo cuchillo, agregaba:

Dicen que yo soy el diablo
yo no soy el diablo, no;
yo oigo misa en Remedios
y comulgo en Yolombó*...
.....

En otro libro, "Monografía de todas las parroquias y todos los municipios de Antioquia" escrito por "un sacerdote secular colombiano" en 1951, confirma lo anteriormente dicho sobre la región minera del noreste de Antioquia, cuando dice:

"Las costumbres imperantes en esta parroquia (Zaragoza) son pésimas; allí la inmoralidad es pujante, a tal punto que los hijos ilegítimos alcanzan un porcentaje del 75%. La embriaguez es algo alarmante; relativamente es el municipio de Antioquia en donde se consume más licor...".

Viendo lo descrito por el sacerdote secular bajo el punto de vista del movimiento demográfico vegetativo, debemos reconocer que la prostitución dentro del medio ambiente social descrito, ha sido un efectivo instrumento de control de natalidad y de la "inmoralidad"; pues fue Zaragoza en el año de 1938 el municipio antioqueño con el menor número de nacimientos, lo cual de por sí impide la ampliación de la llamada "inmoralidad", cuyos instrumentos causales vienen precisamente de otras regiones, que por lo general no se tratan de "inmorales".

El coeficiente de fertilidad* era aquí apenas el 10.42 por mil contra 227.7 en la zona cafetera de Andes; 144.6 por mil en Medellín y 177.2 en el Departamento de Antioquia.

Esta era la situación en Zaragoza en el año de 1938.

Comarca	Crecimiento		Tipo de colonización
	38/51	51/64	
Nechí	+ 35.2 ^o /00	+ 29.4 ^o /00	Pequeño campesino
Bajo Cauca	+ 21.0 ^o /00	+ 335.9 ^o /00	Capitalista
Turbo	+ 31.9 ^o /00	+ 172.6 ^o /00	Capitalista/campesino
Pto. Berrío	- 0.8 ^o /00	+ 127.6 ^o /00	Capitalista
Alto Sinú	- 6.7 ^o /00	+ 20.3 ^o /00	Pequeño campesino

Se observa pues claramente un lento aumento en las comarcas de colonización campesina en relación con las de colonización capitalista.

La causa de esta diferencia tan marcada reside únicamente en la ubicación geográfica en relación con otras comarcas de Antioquia y del país, y en la vialidad. Otros factores geográficos, bioclimáticos y ecológicos se han ignorado o pasado por alto, aunque existen y actúan sobre el hombre.

Es decir, la actitud del hombre —el trabajo— la fuerza humana cambia el paisaje natural bajo determinadas

* Esta información se tomó del libro "Monografía de Antioquia" publicada en 1941 en Medellín por Cervecería Unión, S. A., págs. 382 y 383.

* Coeficiente de fertilidad = $\frac{\text{N}^{\circ} \text{ de nacimientos en un año}}{\text{N}^{\circ} \text{ de mujeres de 15-45 años}} \times 1000$.

Sobra decir, que este análisis no era aplicable al pequeño núcleo de la estable sociedad de Zaragoza, ni afecta su pasado histórico.

En el año de 1951 la situación había cambiado debido a la transformación socio-geográfica basada en un cambio de las actividades económicas. Ya no es la minería la ocupación exclusiva. Ella ha disminuído y a su lado surgen otras actividades de índole agropecuaria, efectuadas por gentes con una convicción moral y formas de vida distinta —más típicamente antioqueña— de la de los mineros del año 38.

El grupo de población entre 0-14 años abarca ahora el 31.5%, subió pues en un 12.7%.

Esto es índice de una vida más organizada, familias establecidas a través del matrimonio, y dedicadas a la colonización de tierras nuevas.

El grupo de población entre 15-34 años alcanza ahora un 42.3% sobre la población total. Aunque todavía alto, ha bajado en un 10.8% en relación con el año 1938.

Y sobre todo ha bajado el porcentaje de hombre de este grupo de edades, que en 1938 era de 28.1%, mientras que el año de 1951 solo llega al 23.4%. Mientras que las mujeres aumentaban del 15.0% en 1938 al 18.9% en 1951, lo cual indica que las formas de vida tienden a normalizarse dentro del marco de lo tradicional histórico colombiano.

El coeficiente de fertilidad ha aumentado del 10.4% en el año de 1938, al 144.0% en el año de 1951, lo que comprueba lo anteriormente dicho, y augura un fuerte crecimiento de población en esta comarca para las próximas décadas.

Pero en la actualidad la población campesina todavía crece lentamente en comparación con otras regiones que son de colonización capitalista. Así por ejemplo el crecimiento porcentual en dos períodos de 13 años ha sido en las comarcas de colonización entre los últimos tres censos de 1938-1951-1964, el siguiente:

formas de explotación: en la capitalista, basándose en una componente geográfica: las dimensiones espaciales y su vencimiento por medio de una red vial moderna.

En otras comarcas, las de colonización campesina, las formas de producción y trabajo son diferentes, la problemática vial de la componente geográfica no se resuelve; el desarrollo por consiguiente es otro; pero de ninguna manera se debe interpretar este fenómeno antropogénico como un categórico determinismo geográfico.

En cuanto a la forma del poblamiento, que depende de las modalidades de producción y economía, en la comarca de Nechí encontramos el área de colonización Pato-Vijagual, con las siguientes características, descritas por Fabio Sierra en el Boletín de la Secretaría de Agricultura (Nº 3, Medellín 1959):

“Cuando se hizo la primera visita de reconocimiento en noviembre de 1958, solo había un colono establecido, el señor Faustino Anaya. En la actualidad (agosto de 1959) hay ochenta y cinco (85) jefes de familia que tienen 323 hectáreas sembradas y que sostienen a promedio de dos y media personas, cada uno, con lo cual tenemos un total de 297 personas. Todos han llegado animados por la promesa de construcción de una carretera y por la calidad de las tierras.

Los primeros pobladores

La mayoría de los pobladores han llegado con sus familias y con la intención de radicarse, por lo cual, verdaderamente, se les puede llamar COLONOS. Si les falta la asistencia necesaria para que prospere la colonia, estos compatriotas corren el peligro de volverse agricultores nómades. Ojalá esto no ocurra. Hasta el presente, se han establecido los siguientes:

1	Rafael Arrieta	Mujer, 4 hijos, 1 agregada — 4 hectáreas de arroz, yuca, maíz y pasto.
2	Domingo Díez	Mujer, 7 hijos — 6 hectáreas de arroz, ñame, yuca y plátano.
3	Samuel Díaz	Mujer, 5 hijos — 2 hectáreas de arroz.
4	Cristóbal Díaz	Mujer, 5 hijos — 10 hectáreas de arroz, yuca y ñame.
5	Carlos Franco	Mujer, 3 hijos — 10 hectáreas de pasto.
6	Julio Gaviria	Mujer, 10 hectáreas de arroz.
7	Luis Hernández	Mujer, 3 hijos — 8 hectáreas de arroz, yuca y ñame.
8	Rodrigo Hernández	Mujer, 2 hijos — 6 hectáreas de maíz, 4 hs. de arroz.
9	Víctor Cano	Mujer, 1 hectárea de arroz.
10	María E. Cano	3 hijos — 1 hectárea de arroz.
11	Gabriel Molina	Mujer, 1 hijo — 3 hectáreas de arroz.
12	Manuel Hernández	Mujer, 6 hijos — 1 hectárea de arroz, yuca y ñame.
13	Enrique Luna	Mujer, 2 hijos.
14	Gabriel Navarro	Mujer, 5 hijos.
15	Luis Frasca	Mujer, 3 hijos.
16	Jorge Rangel	Mujer, 2 hijos.
17	Pedro Arrieta	Mujer, 2 hijos.
18	José Martínez	Mujer, 3 hijos.
19	José Velilla	Mujer, 2 hijos.

Las siguientes personas no tienen terreno asignado. Trabajan auspiciados por la Cooperativa y cultivan en conjunto 70 hectáreas sembradas de arroz y 5 de maíz. (Sigue una lista de 66 familias más).

En la actualidad el único camino de entrada que existe es una trocha que solo presta servicio para bestias durante el verano, pues en el invierno se hace imposible el paso, inclusive a pie. Así, la única posibilidad que existe para poder sacar los productos en el mes de diciembre es que la compañía Pato cumpla la promesa hecha, de construir el camino, cuyo trazo ya está iniciado. Las máquinas fueron ofrecidas para empezar labores el 1º de Septiembre, pero hágase o no el camino, es de suma importancia pensar en cómo se van a sacar los productos hasta el río. Por lo tanto se deben dar

los primeros pasos para conseguir mulas o bueyes bien sea en calidad de préstamo o pagando los fletes pues en esa región no hay sino 3 animales”.

De las 85 fundaciones, 30 están en manos de solteros que viven solos, y dos más que viven con la madre y hermanos. De los 85 “jefes de familia” el 65% es casado.

En el año de 1938 el porcentaje de hombres casados entre 20 y 50 años de edad era apenas de 18.8% en el municipio de Zaragoza; estas edades equivalen aproximadamente a las edades de los mencionados colonos en el área de Vijagal.

La información transcrita sobre la Comarca de Nechí constituye un ejemplo de la íntima relación existente entre el crecimiento vegetativo de la población, las formas económicas de explotación del suelo, la estructura demográfica, la vida social, las costumbres de los habitantes y el desarrollo de la vialidad.

LA DENSIDAD DE POBLACION COMO INDICE DEL DESARROLLO

Se interpreta el desarrollo demográfico en el sentido dialéctico de Hegel, porque todo el desarrollo histórico está dominado por un proceso continuo de contratiempos que se crean y luego se disuelven, lo que según la tridimensionalidad del pensamiento de la tesis, antítesis y síntesis crea nuevas formas y situaciones, una cadena de etapas que se deben vivir pero no se pueden saltar. Entre el azadón, el arado de chuzo y el tractor, está el arado reversible o su equivalente. Solo así se puede llegar a una verdadera revolución agraria, sin la cual no es posible una revolución industrial. Esta queda estancada en una “pereza industrial”, se va a presentar un “franco retroceso” como consecuencia de una demasiada industrialización antes de tiempo.

Wagemann¹ en su planteamiento empírico sobre la problemática de la densidad de población, que trata de explicar con su ley demodinámica de alternación, establece un orden según el cual en la zona uno por ejemplo con una densidad de población de 0-10 habitantes por 1 km², reproduce como índice del desarrollo un sub-poblamiento. En la zona II, con 10 a 30 habitantes por 1 km², produce un super-poblamiento; y en las zonas VI y VII con 190 a 260 habitantes y más de 260 habitantes por 1 km², reproducen de igual manera los fenómenos de sub y super-poblamiento respectivamente. Esta afirmación, que a primera vista parece por lo menos extraña, obedece al hecho de que en la escala ascendente de la densidad de población, la fuerza de producción y la necesidad del consumo, que además nunca llegan a coincidir, pueden tomar caminos de desarrollo opuestos, y en ciertas épocas están entonces discordantes.

Si la densidad de población de una región es alta o baja, solo se puede evaluar sobre las condiciones naturales, y sobre todo culturales, de los habitantes de la misma, conociendo la capacidad resistencial del espacio, en relación con la densidad máxima posible de población de acuerdo con su grado cultural.

Otros investigadores no dan una vital importancia al problema de la densidad de la población. Para Wagemann no existe ni un espacio vital real ni virtual, ni

¹ Wagemann, E., *Menschenzahl und Voelkerschicksal*. Hamburg, 1948.

una diferenciación entre superficie, cultura y tierra no utilizable; para él el espacio del cual se trata es considerado como una constante infinita en el tiempo. Es más, según este autor, la densidad cualquiera de población tiene entre todos los pueblos y en todos los tiempos una igual importancia, y las excepciones solo confirman esta regla. Según la ley de la dinámica de alteración de Wagemann² existen densidades críticas en el desarrollo, que son las de 10, 45 y 130 habitantes por un kilómetro cuadrado, agregando además un grado de densidad por encima de 200 habitantes, "ignorando corrientemente las condiciones naturales del país o región". No obstante que la distribución real de la población de una región o país depende hasta cierto grado de las condiciones geográficas-físicas, sin embargo no se puede de "ninguna manera" determinar la capacidad demográfica de un país, basándose en las cifras del espacio cultivable. La ley demodinámica está basada en la alteración progresiva, que indica que causa y consecuencia no siempre son equivalentes. Desarrollo progresivo, aumento de intensidad, creciente influencia, relaciones cada vez más estrechas, en fin valores en aumento, no tienen como se cree de igual manera una influencia creciente, sino que es variable, en cierto orden y produce frecuentemente resultados opuestos a los esperados.

En las economías regionales de subsistencia y autarquía en gran parte, la interrelación hombre-espacio es mucho más intensa y la densidad de población y capacidad resistencial del suelo son de una vital importancia, mientras no exista otra actividad para la subsistencia que la agricultura primitiva. Así como se estableció un ciclo demográfico de cinco fases de desarrollo, debería

² Wagemann, E., Das Alternationsgesetz wachsender Bevölkerungsdichte. En: Viertelj. Wirtschaftsforsch. N. F. 16, 1941/42.

establecerse uno del desarrollo de la densidad de población y su dependencia de la capacidad resistencial del suelo, de acuerdo con factores geográficos, económicos y culturales.

Hace algún tiempo el Presidente Prasad de la India, criticó en una carta a Nehru unas medidas económicas³. Esta carta llamó la atención al mundo entero, porque pone a la vista de todos el conflicto de principios, el contraste de los métodos que son guía para pensar y obrar en economía, sociedad, cultura y Estado, tanto en teoría como en la práctica. La carta dice, en cuanto al problema del hambre, lo siguiente:

"Si es el objeto del gobierno de librar a la India de la importación de alimentos (cereales), entonces debería aplazarse la reforma agraria y la realización del "Socialist Pattern of Society" hasta nueva orden".

También duda Prasad, si eran acertadas las medidas del gobierno, bajo las actuales circunstancias, de participar en el comercio de cereales (State Trading Corporation), y de propagar el trabajo colectivo de la tierra. Luego expresa sus dudas respecto de los proyectos de una industria pesada, llamando la atención en la creciente desocupación que se hubiera podido evitar en el campo y en las ciudades por medio de empresas pequeñas.

Precisamente en la India se quería absorber el excedente de la población por medio de la industrialización. Pero la realidad es esta: que después de 30 años de un fuerte proteccionismo industrial, el número total de los ocupados en la industria es inferior al aumento anual de la población.

³ Tomada de "ORDO", Jahrbuch Für Ordnung von Wirtschaft und Gesellschaft, Tomo XII, München, 1961.

DIAGRAMA DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA
EN LA REPUBLICA DE COLOMBIA
1938 - 1951 - 1964

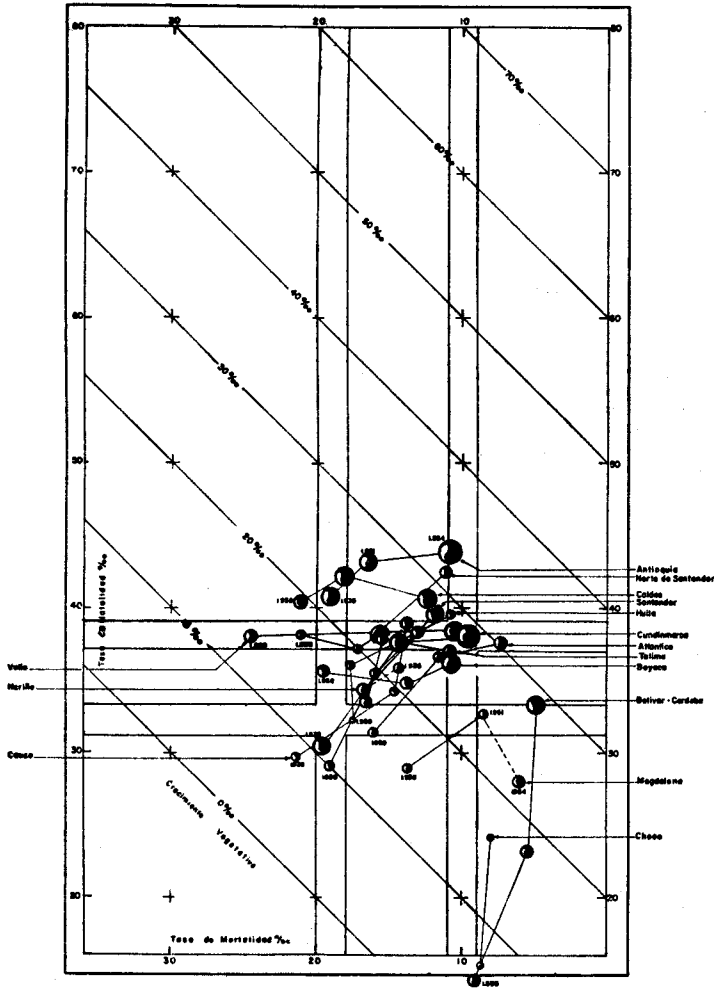


DIAGRAMA DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA
EN ANTIOQUIA POR COMARCAS
1938 - 1951 - 1964

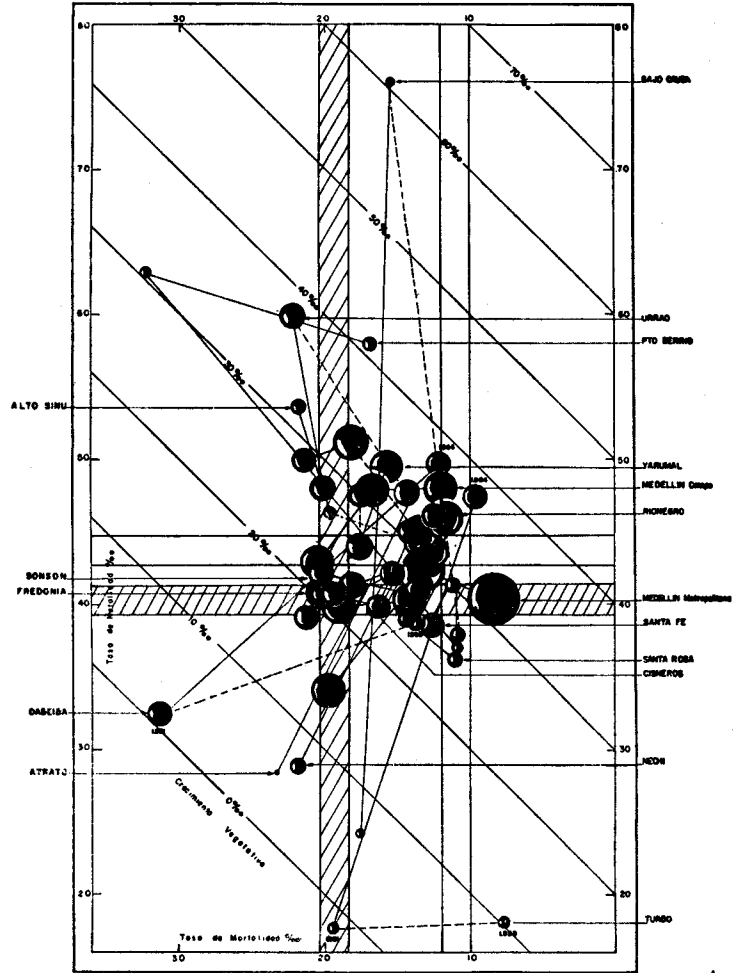


DIAGRAMA DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA
EN LAS COMARCAS DE TURBO-ALTO SINU-BAJO CAUCA - NECHI - PTO BERRIO - ATRATO
1938 - 1951 - 1964

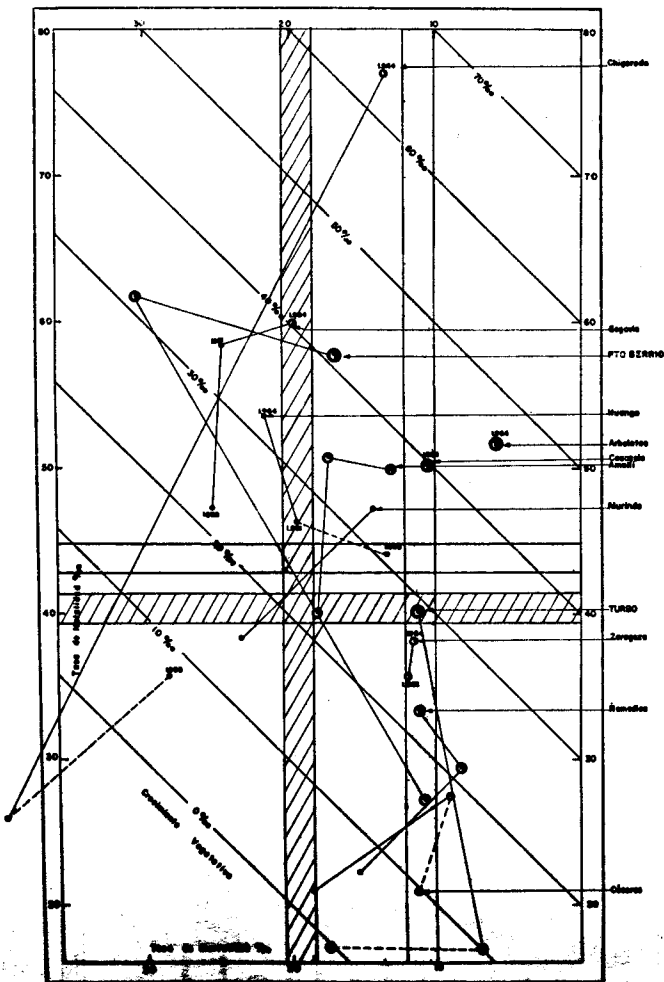
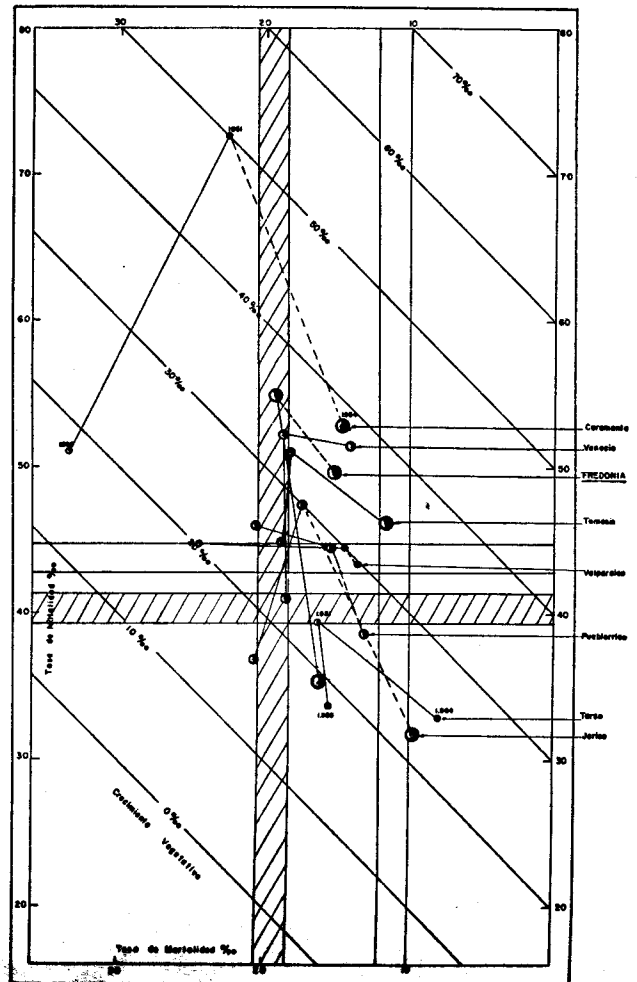
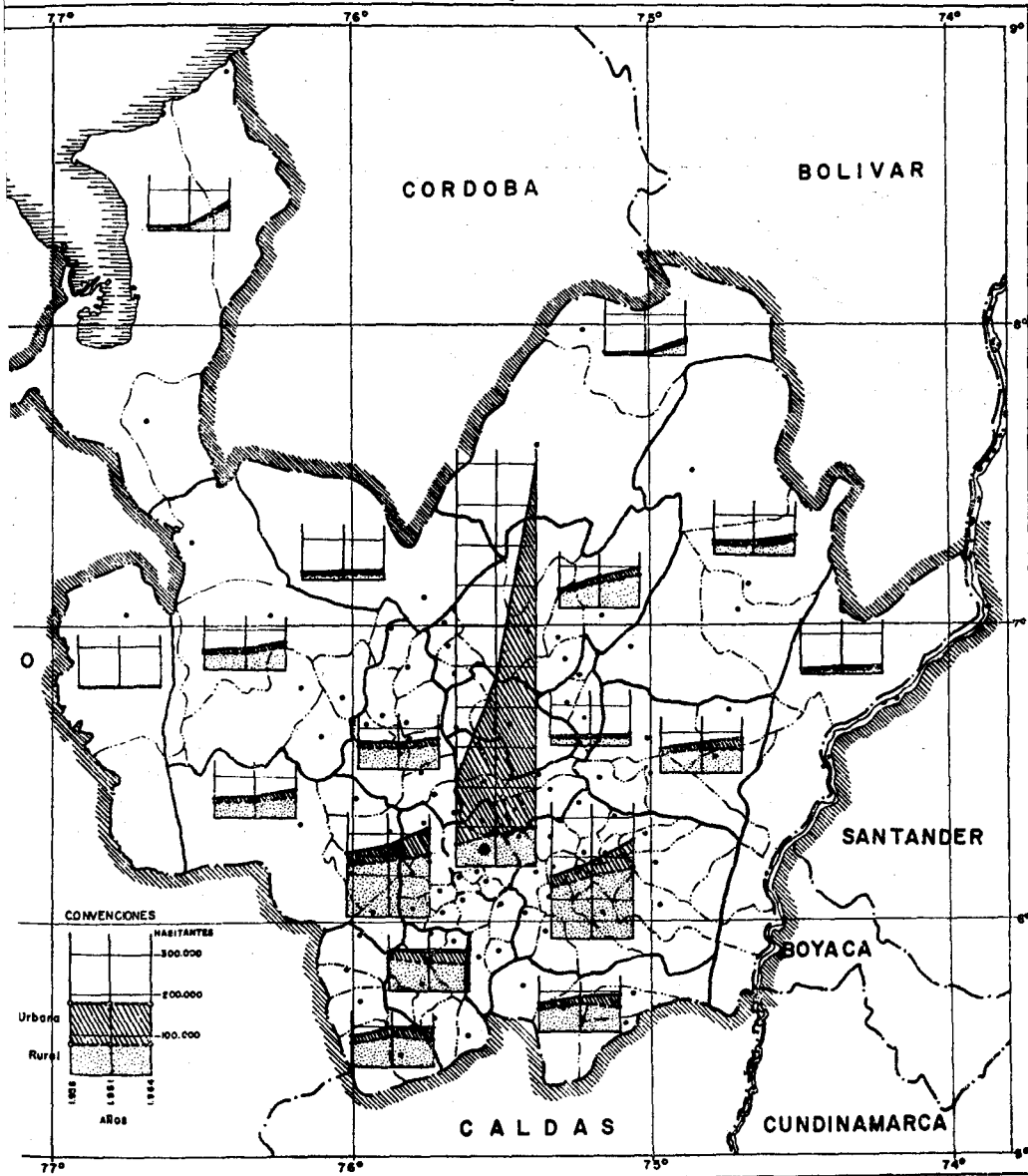


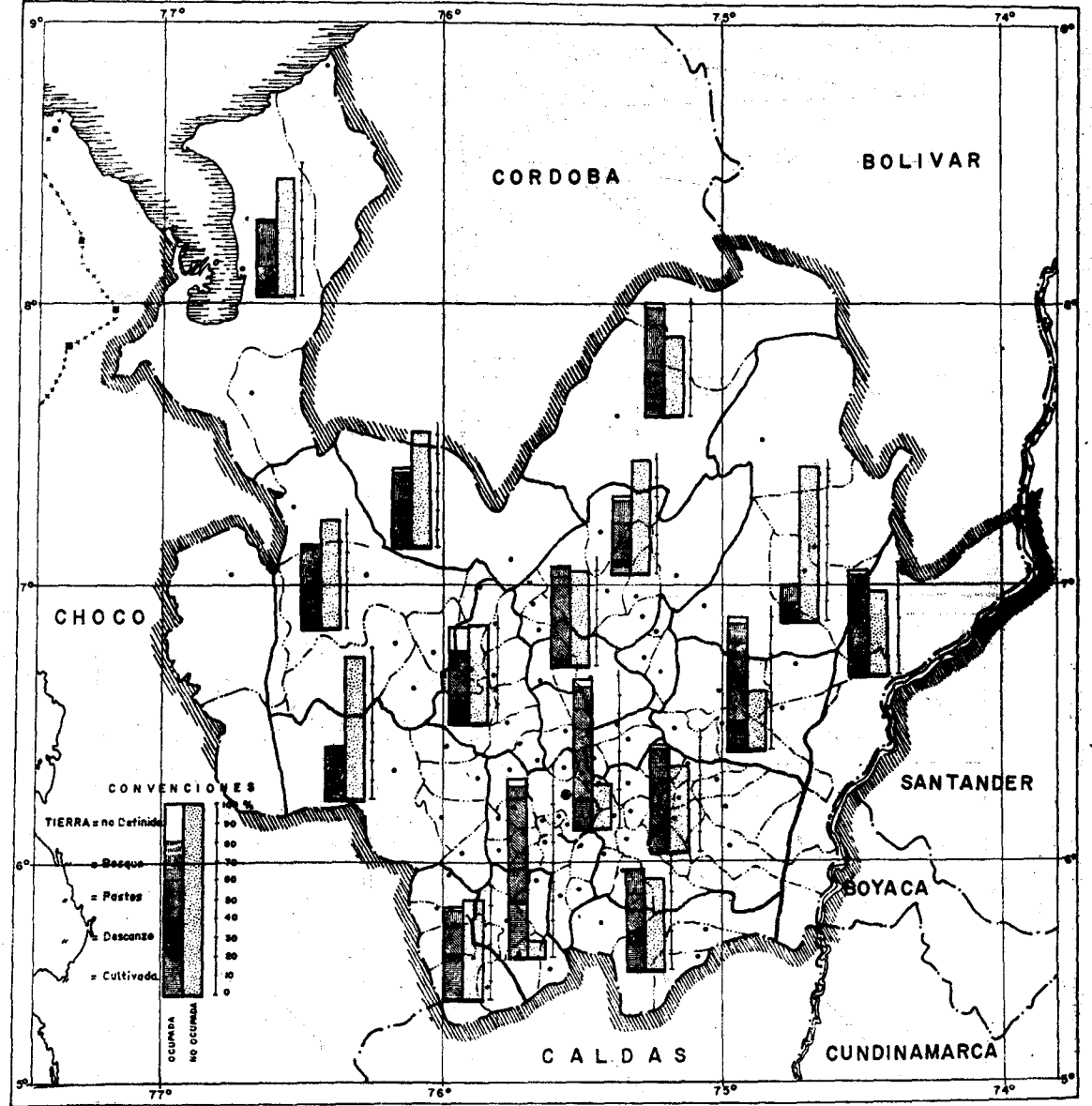
DIAGRAMA DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA
EN LA COMARCA DE FREDONIA
1938 - 1951 - 1964



**DESARROLLO Y DISTRIBUCION DEMOGRAFICA
EN LAS COMARCAS DE ANTIOQUIA**

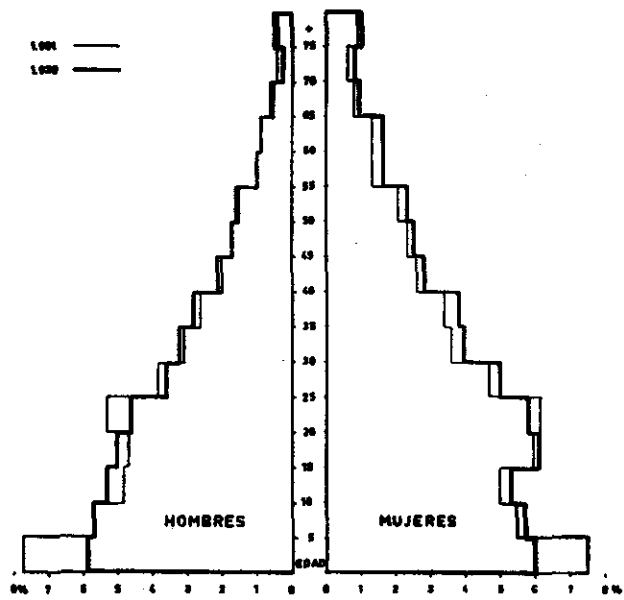


**USO DE LA TIERRA
EN LAS COMARCAS DE ANTIOQUIA**

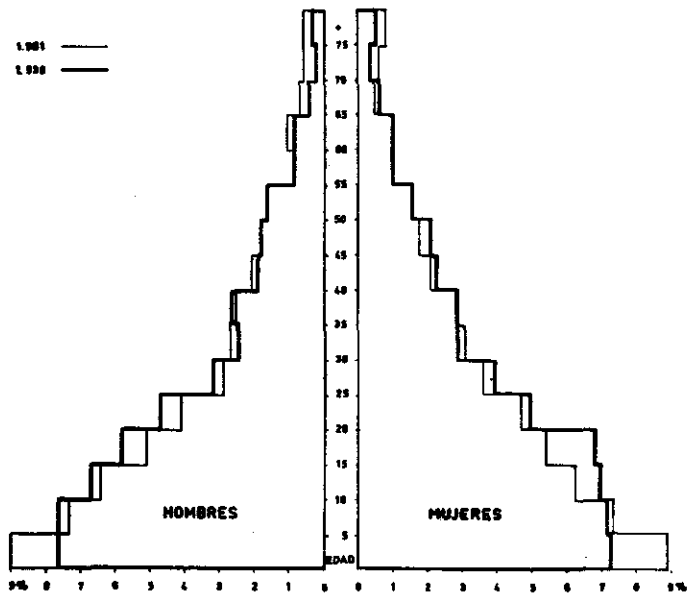


PIRAMIDES DE POBLACION

MEDELLIN



FREDONIA



ZARAGOZA

